



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El burro y el tigre; la guerra (Córdoba)

Resolvieron hacer una pelea el burro y el tigre por un charco de agua, en tiempo de seca. Porque si tomaban el agua los dos, pronto se iba a acabar, y si la tomaba uno solo, duraba. El tigre fue el que manifestó que si no le cedía el agua lo iba a pelear, y el burro le aceptó.

El tigre como vence, porque es el más fuerte, domina a todas las clases de animales de garra, y por la fuerza los hizo venir para pelear al burro. Y lo nombró como asistente de él al zorro.

El burro juntó un ejército de avispas y las puso en un gajo de tala.

Cuando calculó el tigre que el burro podía haber reunido su ejército, lo mandó al zorro que se entrevistase con el burro y le dijera si ya tenía listo su ejército. Así lo hizo el zorro y el burro le contestó que tenía su ejército listo. Y el zorro, en tono de farsa, le preguntó que adónde estaba porque no se veía nada. El burro le contestó que lo tenía ahí, en un gajo de tala. Y era el ejército de avispas.

Bueno... El zorro le dijo que qué podía hacer ese puñado de moscas, que se las largara para comerlas a todas. Y el burro, en vez de largarlas a todas, le largó tres no más. Dos de las avispas se le prendieron en los ojos, al zorro, y la otra en el trasero³²⁵. El zorro dio un tremendo grito y disparó arrastrando ⁵⁸⁰ la cola³²⁶ por el suelo, hasta llegar al charco. Desesperado se metió en el agua para sacarse las avispas. Después que lo dejaron las avispas salió del charco todo embarrado. Dispuso, entonces, revolcarse en las pajas y limpiarse el barro para que el tigre no se diera cuenta mayormente lo que le había ocurrido.

Al presentarse el zorro, a su general, éste le dijo que qué le pasaba en los ojos, que tenía tan hinchados y colorados. Y el zorro le contestó que tenía los ojos hinchados de rabia por la farsa que le quería hacer el burro de pelearlo con un puñado de moscas. Y le dijo que si no quería creer que fuera él solo, para que viera que no precisaba ejército para pelearlo.

Y el tigre aceptó la proposición y fue a ver al burro. Y le dijo al burro que ahí venía a pelearlo y el burro le largó al tigre todas las avispas.

Movió el gajo de tala y salió el enjambre de avispas y lo agarraron al tigre por todo el cuerpo a flechazos³²⁷, que lo enloquecían de dolor. Si largas eran las corridas que hacía el zorro, más largas eran las del tigre y más las revolcadas que se daba, lo que lo flechaban las avispas por las partes del cuerpo que podían.

El zorro que lo estaba espiando sobre el borde del charco, le gritaba al tigre:

-¡Al charco, mi tío! ¡Al charco, mi tío!

Del resultado de la flechadura de las avispas el tigre murió y perdió la guerra.

Por eso hay que convencerse que no hay enemigo chico.

Lorenzo Arturo Ferreyra, 60 años. Villa General Mitre. Totoral. Córdoba, 1952.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario